

## APORTACIÓN AL CONOCIMIENTO DEL ARTE RUPESTRE EN LETUR: EL ABRIGO DEL CORTIJO DE SORBAS IV

### CONTRIBUTION TO THE KNOWLEDGE OF ROCK ART IN LETUR: THE SHELTER OF CORTIJO DE SORBAS IV

**MIGUEL ÁNGEL MATEO SAURA**

Instituto de Estudios Albacetenses "Don Juan Manuel"  
mateosaura@regmurcia.com

**SAMUEL MATEO GIMÉNEZ**

samuelmateogimenez@gmail.com

**Cómo citar este artículo:** Mateo Saura, M.A. y Mateo Giménez, S. (2022). Aportación al conocimiento del arte rupestre en Letur. *Al-Basit* (67), 5-22. [http://doi.org/10.37927/al-basit.67\\_1](http://doi.org/10.37927/al-basit.67_1)

Recibido/Received: 1-9-2021

Aceptado/Accepted: 15-3-2022

**RESUMEN:** Presentamos en este trabajo las pinturas prehistóricas del Cortijo de Sorbas IV. Aunque las pinturas, por los numerosos desconchados del soporte, muestran un pésimo estado de conservación, la morfología de los restos documentados y de las figuras mejor conservadas permiten adscribir este nuevo yacimiento al estilo levantino.

Con este nuevo abrigo son doce los yacimientos que conocemos en el entorno del Cerro Barbatón de Letur. Pertenecientes tanto al estilo levantino como al esquemático, convierten la zona en un espacio destacado del fenómeno artístico prehistórico dentro del núcleo del Alto Segura.

**ABSTRACT:** We present in this work the rock art paintings of Cortijo de Sorbas IV. Although the paintings, because of the several chips of the rock, are in a very bad state of conservation, the documented remains and the best preserved figures allow to ascribe this new site to the Levantine style.

With this new shelter, there are twelve knows sites in the Cerro Barbatón environment, in Letur. Both of levantine art and schematic art, they make this place a very important one among the prehistoric-artistic phenomenon in the Alto Segura region.

**PALABRAS CLAVES:** arte rupestre, arte levantino, Cortijo de Sorbas IV, Letur, Albacete

**KEYWORDS:** rock art, levantine art, Cortijo de Sorbas IV, Letur, Albacete

## 1. INTRODUCCIÓN

El descubrimiento de una cuarta cavidad con arte rupestre en el conjunto del Cortijo de Sorbas, en el Cerro Barbatón de Letur, se produce en octubre de 2020. La preparación de una monografía sobre el arte rupestre de Letur y Socovos, promovida por el Instituto de Estudios Albacetenses “Don Juan Manuel” dentro de la colección Arte Rupestre en Albacete (Mateo y Mateo, 2021), planteó la necesidad de realizar un registro fotográfico actualizado de los yacimientos. En el desarrollo de estos trabajos, la inspección rutinaria del entorno inmediato de los abrigos I y II del Cortijo de Sorbas dio como resultado el hallazgo de una cuarta cavidad con pinturas que presentamos en este trabajo.

## 2. HISTORIA DE LOS DESCUBRIMIENTOS Y LA INVESTIGACIÓN

Letur se incorpora al listado de sitios con arte rupestre prehistórico en 1980. En noviembre de ese año, Matías Muñoz Jiménez, arqueólogo que había desempeñado su labor como Maestro Nacional de Enseñanza General Básica en la Escuela Unitaria de Las Rejas entre 1971 y 1975, descubre en el paraje de Sorbas dos cavidades con pinturas de estilo levantino. Su hallazgo no fue del todo casual porque, como él mismo reconoce, “por las características del terreno, proximidad de otras pinturas y restos del Bronce que previamente había descubierto, era lógico que pudiesen aparecer” (Muñoz, 1983: 424) (Figura 1).

El propio Matías Muñoz acomete un primer estudio del conjunto, presentando una breve comunicación al XVI Congreso Nacional de Arqueología celebrado en Murcia dos años después. En su trabajo hace una detallada descripción de los motivos pintados en ambos covachos, con propuestas cronológicas para cada uno de ellos, adjuntando también el dibujo de una selección de motivos. Es-



Figura 1. Matías Muñoz Jiménez, hacia 1974, durante su estancia como Maestro Nacional en Las Rejas (Letur). © Agustina Pérez Barceló

pecial atención presta a unas determinadas figuras humanas que él interpreta como figuras femeninas “aladas” y cataloga como diosas indígenas de la fecundidad, que relaciona con “prototipos de dioses orientales introducidos por los colonizadores fenicios, griegos y púnicos del primer milenio” (Muñoz, 1983: 429) (Figura 2).

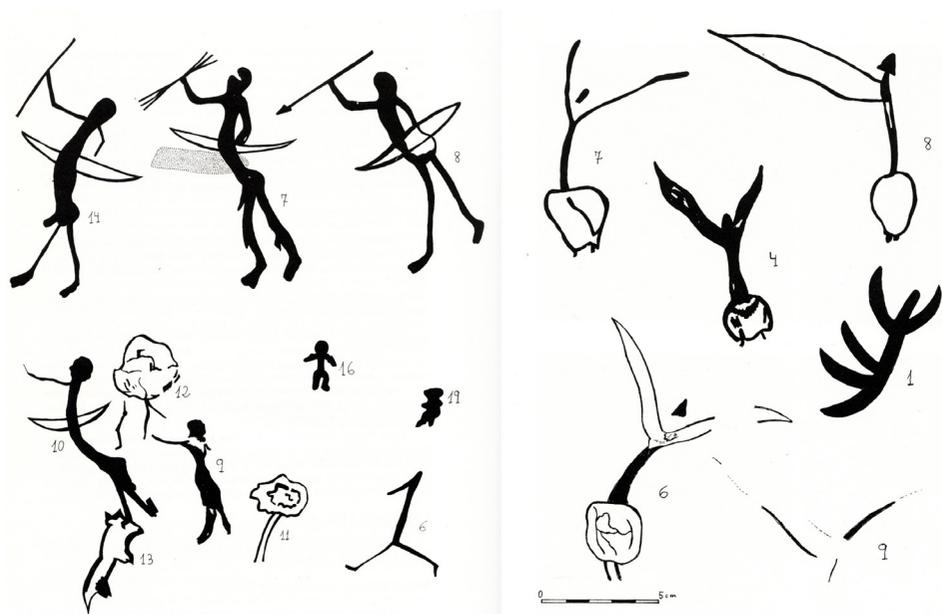


Figura 2. Dibujo de las pinturas del Cortijo de Sorbas I. © Matías Muñoz Jiménez, 1983.

El descubrimiento de estos abrigos del Cortijo de Sorbas I y II despertará el interés de diversos investigadores por esta nueva zona de estudio. Es el caso de Anna Alonso Tejada, que desde finales de los años setenta se encuentra trabajando en el arte rupestre de Nerpio, tras la realización de su Memoria de Licenciatura sobre las pinturas de la Solana de las Covachas (Alonso, 1977; 1980). Sus trabajos en el Cerro Barbatón le permiten descubrir en 1985 nuevas pinturas en la llamada Tenada de Cueva Moreno, un lugar que ya citara M. Muñoz como un espacio en el que aún se encerraba el ganado, aunque él no advirtiera la existencia de las pinturas (Muñoz, 1983: 423). Y esta misma investigadora localizará dos años después los abrigos de las Covachicas, en uno de los cuales destaca la representación de dos esquemas esteliformes que propone como la representación de un ídolo oculado (Alonso y Grimal, 1996: 30).

En este mismo año de 1987 llega a la zona Manfred Bader, investigador alemán interesado por el arte rupestre levantino español. Junto a Katjia Bader desarrollará diversos trabajos de prospección en este mismo paraje. Consecuencia de ellos es el descubrimiento del Abrigo de la Fuente del Saúco, con trazos esquemáticos

de barras verticales y una representación humana, que es adscrita también al ciclo esquemático (Alonso y Grimal, 1996), y del Abrigo del Barranco Segovia, excepcional conjunto de arte levantino, que entre su más de 30 figuras muestra un marcado predominio de la figura humana, de arqueros sobre todo, y muy pocos animales. Sobresale una extraordinaria representación femenina, cuidada en los detalles y de un tamaño excepcionalmente grande (Figura 3).



Figura 3. Dibujo de las pinturas del Barranco Segovia. © A. Alonso y A. Grimal, 1996.

La colaboración que inicia entonces M. Bader con A. Alonso les lleva a presentar sendas comunicaciones al XIX Congreso Nacional de Arqueología celebrado en Castellón ese mismo año, en las que dan a conocer los nuevos hallazgos producidos en la zona (Alonso y Grimal, 1989; Alonso et al., 1989). Las búsquedas sobre el terreno continuarán en los años siguientes. Así, en 1989, A. Alonso y A. Grimal encuentran el Abrigo del Cerro Barbatón, con representaciones levantinas de cuadrúpedos, y la Cueva Colorá, con dos esquemas cruciformes; y en 1999 es A. Grimal quien, en el marco de un proyecto más amplio de investigación sobre la implantación y dinámica territorial de las artes postpaleolíticas en el área meridional de Albacete (Alonso y Grimal, 2000), localiza un nuevo conjunto en las proximidades de la Fuente de los Tornajos, al norte del Cerro Barbatón. Se trata de una pequeña cavidad en la que se ha representado un esquema de los llamados “en phi”, tan característicos dentro de este horizonte gráfico (Alonso, 2004).

En 1995, A. Alonso y A. Grimal presentan al IV Premio de Arqueología “Joaquín Sánchez Jiménez”, convocado por el Instituto de Estudios Albacetenses, un completo estudio de todas las estaciones con arte rupestre hasta ese momento conocidas en este entorno del Cerro Barbatón. La concesión del primer premio a dicho trabajo procuró su edición íntegra, lo que permitió contar con un detallado y riguroso trabajo de documentación de todos esos conjuntos (Alonso y Grimal, 1996). Al margen de las valoraciones cronológicas, etnográficas, tipológicas y técnicas realizadas, los autores aportan una descripción individualizada de los motivos de cada uno de los paneles pintados, así como unos correctos dibujos de todas las representaciones, lo que puso a disposición de los investigadores un material de gran utilidad sobre unos yacimientos de los que, hasta entonces, solo había publicaciones muy parciales y demasiado escuetas en sus contenidos.

En marzo de 2002, con motivo de la visita realizada por uno de nosotros a los abrigos del Cortijo de Sorbas I y II con el fin de tomar unos datos necesarios para un estudio por entonces en curso (Mateo Saura, 2001), la inspección del entorno inmediato condujo a la localización de una tercera cavidad con pinturas de estilo levantino. Entre las representaciones destacan una figura humana que sostiene en la mano un palo arrojadizo, y una cuidada representación de cabra montés. El resultado del estudio de este yacimiento fue publicado en el número 47 de *Al-Basit*, revista científica editada por el Instituto de Estudios Albacetenses (Mateo y Carreño, 2003).

En 2009, promovida por el Ayuntamiento de Letur y con la coordinación de Francisco J. Muñoz López, se edita una amplia monografía sobre la Historia de la localidad, en la que uno de sus capítulos estaba dedicado, como no podía ser de otra manera, al arte rupestre prehistórico (Mateo Saura, 2009). Esta breve nota hacía una síntesis de las investigaciones hasta el momento desarrolladas y un sucinto recorrido por el contenido gráfico de las diversas estaciones de arte hasta entonces conocidas.

En 2015, el Grupo de Acción Local de la Sierra del Segura editaba un folleto de intención divulgativa en el que se hacía un rápido repaso por el arte rupestre de los distintos municipios integrados

en la Sierra, dedicando los capítulos 4 y 5 al arte rupestre de Socovos y Letur.

Este abrigo del Cortijo de Sorbas IV que presentamos es, por el momento, la última aportación al conocimiento del arte prehistórico de Letur, descubierto, como hemos mencionado, con motivo de la preparación de una monografía sobre los yacimientos con arte rupestre de la localidad (Mateo y Mateo, 2021). Después de realizar los trabajos de fotografía en el abrigo primero del Cortijo de Sorbas y en el desplazamiento hacia el abrigo segundo, reparamos en la existencia, a unos 40 m al sureste respecto de aquel, de una cavidad que, a pesar de tener un soporte muy afectado por los desconchados, llegó a despertar nuestro interés. Su inspección confirmó nuestras sospechas iniciales, ya que pudimos corroborar la existencia de numerosos restos de pintura a lo largo de la pared, pertenecientes a no menos de una decena de motivos, de difícil interpretación hoy por su mal estado de conservación. No obstante, entre ellos sí distinguimos las figuras de tres cuadrúpedos y, más fragmentadas, de dos representaciones humanas, todas ellas de estilo levantino.

### **3. LA ESTACIÓN RUPESTRE**

Situada a un altitud de 1.295 m.s.n.m. y una orientación suroeste, la cavidad que contiene las pinturas, dividida en dos hábitáculos menores por una fractura vertical, tiene unas dimensiones modestas, de 6,50 m de abertura de boca, 2 m de profundidad máxima y 2,10 m de altura (Figura 4).

El proceso de deterioro de la pared rocosa ha sido muy acusado, hasta el punto de que son muy pocos los sectores en los que actualmente se conserva el soporte original. Ello ha afectado muy negativamente a las pinturas.



Figura 4. Abrigo del Cortijo de Sorbas IV (Letur).

#### 4. LAS PINTURAS

El cubículo de la derecha, por su menor profundidad y orientación, está durante más tiempo expuesto a la luz directa, lo cual ha podido influir en el mayor deterioro que presenta la pared rocosa y en el hecho de que apenas se conserven unos pocos restos de pintura. En un recorrido desde la derecha hacia el centro de la cavidad, vemos un primer grupo de restos, en el que, con muchas reservas, podríamos apreciar parte de la figura de un cuadrúpedo, de 7 cm, del que veríamos el cuello y parte del cuerpo (Figura 5).

A la izquierda de este primer grupo, vemos una de las dos figuras humanas que identificamos en el conjunto. Su estado de conservación tan deficiente solo nos permite ver restos de pintura con los que tan solo podemos atisbar la morfología general de la figura. Con apenas 7,5 cm de altura y un trazado filiforme, la cabeza estaría delimitada por dos círculos concéntricos, con el interior vacío de color; el cuerpo es alargado en exceso y queda conformado por un trazo fino, de apenas unos milímetros, que se bifurca en la parte inferior para definir las piernas. En torno a la cabeza vemos algunos



Figura 5. Restos de pintura. Abajo, a la derecha, posible cuadrúpedo.  
La imagen inferior ha sido tratada con Dstretch.

restos de pintura, que posiblemente pertenecieron a esta, aunque no podemos confirmar este extremo dado su estado tan incompleto. Esta figura guarda paralelismo formal con una de las figuras del Cortijo de Sorbas I, provista también de una cabeza grande compuesta por dos círculos concéntricos y trazado filiforme en cuerpo y piernas, aunque de un tamaño bastante mayor que este del Cortijo de Sorbas IV.

Por otro lado, su ubicación dentro del abrigo, justo al lado de dos pequeñas oquedades de la pared, nos parece del todo punto intencionada, dándole a estas un papel activo en el discurso expositivo, papel que lógicamente es imposible conocer (Figura 6).

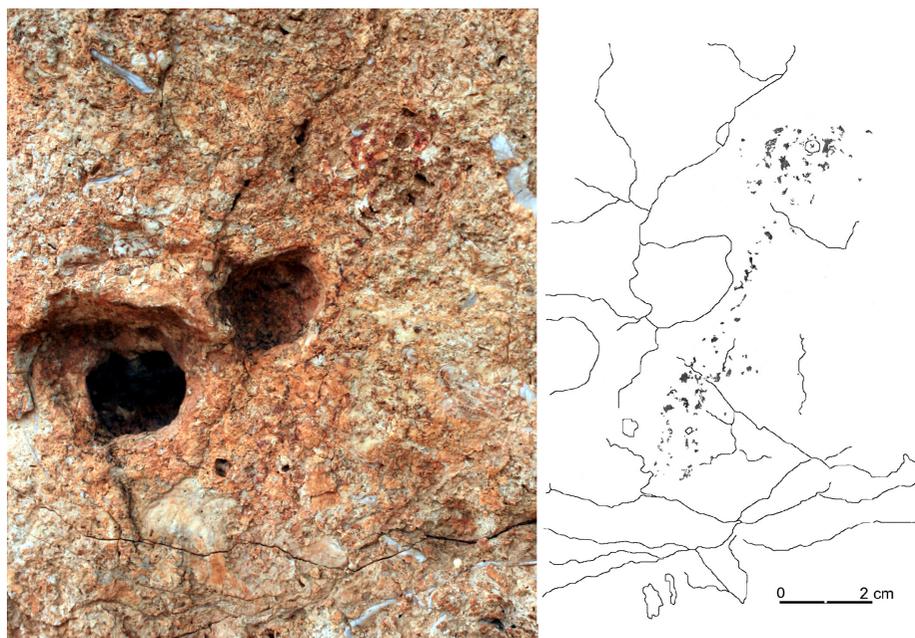


Figura 6. Figura humana.

El último motivo de esta parte derecha de la cavidad se corresponde con un trazo vertical, ligeramente arqueado, que se ramifica en el extremo superior en varios trazos menores. En su estado actual nos recuerda uno de los palos de una cornamenta de ciervo, aunque la ausencia de pintura por debajo de él, en donde el soporte está totalmente alterado, no permite asegurar que se trate de los restos de una hipotética figura de cérvido. Al igual que el motivo anterior, se dispone debajo de un hueco de la pared. Mide 5,5 cm de altura (Figura 7).

En la mitad izquierda del abrigo son más numerosos los restos de pintura, a veces conservados en forma de pequeñas manchas, pero también de trazos verticales o a modo de amplias superficies de color, de las que no podemos colegir una identidad con una mínima seguridad. Pero, de entre ellos, situado en el centro de esta parte de la cavidad, documentamos la figura de un cuadrúpedo. A pesar

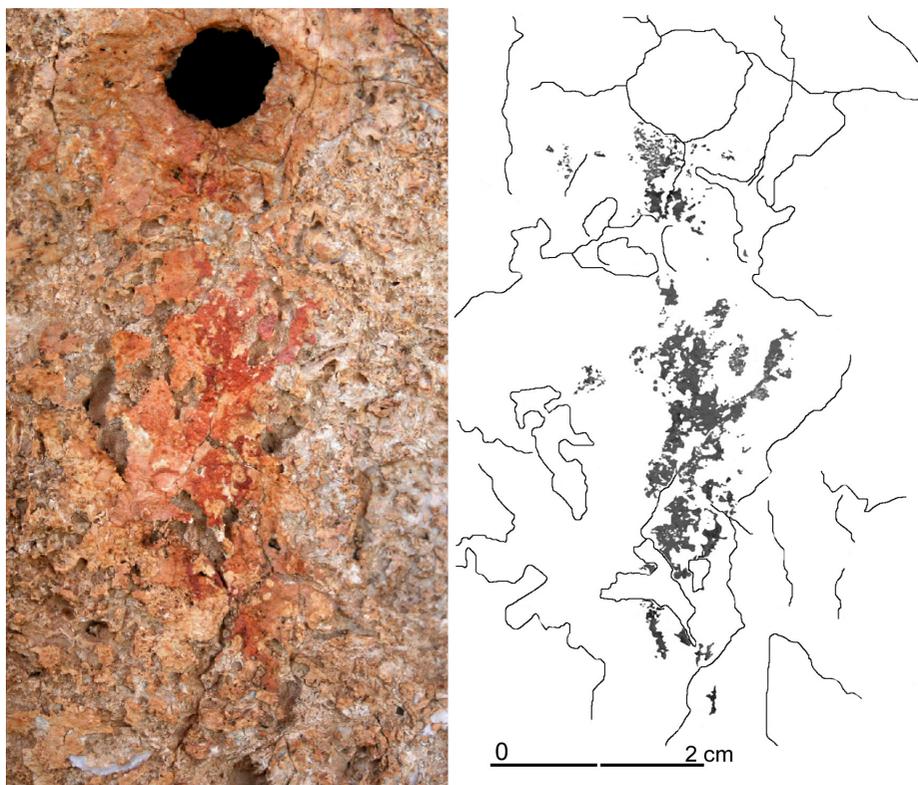


Figura 7. Restos de pintura.

de que los desconchados del soporte han incidido notablemente en su trazado, lo que ha motivado que se pierda parte del cuerpo y que el resto de zonas corporales estén muy afectadas, se reconoce bien la imagen de un pequeño ungulado. La cabeza es pequeña, de tendencia triangular y con el morro ligeramente apuntado, a tenor de los pocos restos de pintura conservados, estando coronada por dos pequeños trazos rectilíneos, que proponemos como las orejas del animal antes que como una incipiente cornamenta. El cuello, corto, da paso a un cuerpo alargado en exceso, en el que se percibe cierta gravidez ventral. La línea dorsal se ha perdido. Las extremidades son muy lineales, sin detalles anatómicos, y muy prolongadas las delanteras. Mide 8 cm de ancho y 5 cm de alto (Figura 8).

Su situación topográfica en la pared es un detalle que creemos destacado. Se sitúa intencionadamente en un trozo plano de la pared que está flanqueada, por arriba y por abajo, por sendas oque-

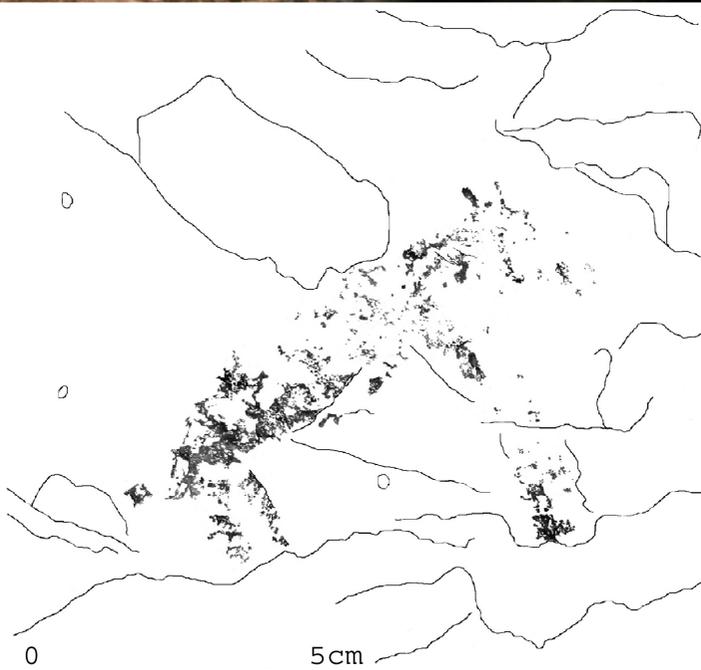


Figura 8. Cuadrúpedo.

dades. Aunque no es más que una idea, tal vez aventurada, el relieve donde está la pintura nos recuerda el de un reducido paso entre abruptos barrancos, lo que nos lleva a pensar en el propio entorno de la zona, en la que la meseta del Cerro Barbatón está rodeada por auténticos precipicios como son los de Saúco, Carboneros o Tornajos.

En el extremo más occidental de la covacha encontramos la mayor concentración de motivos pintados. En su estado actual, una parte se nos muestra como trazos y algunas manchas, si bien para tres de ellos sí podemos proponer una identidad como sendas figuras humana y de cuadrúpedos (Figura 9).



Figura 9. Dibujo de la parte izquierda del panel.

En la parte más alta distinguimos los restos de un cuadrúpedo, de 5,5 cm de ancho y 5 cm de alto, en el que el cuerpo enseña unas formas ligeramente alargadas. De las extremidades solo se conservan pequeñas porciones, de aspecto lineal. La cabeza se ha perdido por completo (Figura 10).



Figura 10. Cuadrúpedo.

Más abajo, en el centro, documentamos restos muy parciales de una representación humana. Vemos bien la cabeza, de tendencia circular, algunas zonas del cuerpo, y en la parte final, las piernas, abiertas en V invertida, y de trazado filiforme, al igual que el cuerpo. Mide 6 cm de alto.

A la derecha del motivo anterior se dispone la figura de un pequeño ungulado que, como los anteriores, presenta unas formas muy rectas, aunque guarda un poco mejor las proporciones que aquellos. Mide 3 cm de ancho.

Cierra este grupo de representaciones, por abajo, una pequeña oquedad del soporte cuyo interior ha sido pintado de color rojo (Figura 11).



Figura 11. Figura humana y cuadrúpedo.

## 5. CONCLUSIÓN

La morfología de los motivos mejor conservados en este abrigo del Cortijo de Sorbas IV, al margen de las propuestas teóricas que podamos hacer sobre la eventual identidad de alguno de ellos, marca cierta diferencia respecto de los otros tres abrigos que conforman el conjunto. Entre las representaciones humanas estas discrepancias son menores, ya que individuos de trazado filiforme

los vemos en las otras tres cavidades, a la vez que la presencia de la cabeza de círculos concéntricos de uno de los personajes documentados lo emparenta bien con sendos humanos del abrigo I (Mateo y Mateo, 2021: 35, fig. 38; 75, fig. 117).

Sin embargo, las figuras de animales sí se alejan de forma clara de los modelos y los modos de representación de los abrigos II y III. Muy lejos quedan estos animales del modelado de la figura de ciervo, de gran tamaño, del abrigo segundo o de la extraordinaria representación de cabra montés del tercero. Si acaso, sí podríamos relacionarlos con los cuadrúpedos del Cortijo de Sorbas I. En este, aunque varios de los animales se muestran en un estado de conservación que no nos permite hacer valoraciones concluyentes al respecto, aquellos que sí se conservan, caso de un cuadrúpedo propuesto como un carnívoro (Alonso y Grimal, 1996: 22; Mateo y Mateo, 2021: 33-34) y del ciervo de la parte derecha del panel, sí enseñan formas próximas a las que intuimos en los cuadrúpedos de este cuarto abrigo.

Con este nuevo lugar, son seis los abrigos con arte levantino en el entorno del Cerro Barbatón. Si a estos les sumamos las otras seis cavidades que conocemos con arte esquemático, en dos de las cuales conviven los motivos abstractos con otros levantinos, caso del Cortijo de Sorbas I y de la Fuente del Saúco, convendremos que el Cerro Barbatón de Letur se erige como un espacio destacado del fenómeno artístico prehistórico dentro del núcleo del Alto Segura.

## BIBLIOGRAFÍA

- ALONSO TEJADA, A. (1977). *El conjunto rupestre de Solana de las Covachas, Nerpio (Albacete)*. Barcelona: Universidad de Barcelona, Memoria de Licenciatura.
- (1980). *El conjunto rupestre de Solana de las Covachas, Nerpio (Albacete)*. Serie I. Ensayos Históricos y Científicos. (6). Albacete: Instituto de Estudios Albacetenses.
- (2004). La Fuente de los Tornajos (Letur, Albacete). Una estación con arte esquemático. *Homenaje a Miguel Rodríguez Llopis* (pp. 31-41). Albacete: Instituto de Estudios Albacetenses.
- ALONSO TEJADA, A. y GRIMAL NAVARRO, A. (1989). Últimos descubrimientos de pinturas rupestres en el Sur de Albacete y Noroeste de Murcia. *Actas del XIX Congreso Arqueológico Nacional (Castellón, 1987)* (pp. 457-465). Zaragoza: Universidad de Zaragoza.
- (1996a). *Investigaciones sobre arte rupestre prehistórico en las sierras albacetenses: el Cerro Barbatón (Letur)*. Serie I. Estudios, 89. Instituto de Estudios Albacetenses, Albacete.
- (2000). *Memoria sobre la implantación y dinámica territorial de las artes postpaleolíticas (Arte Levantino y Arte Esquemático) en el área meridional de la Comunidad de Albacete. 1ª fase: prospecciones e investigaciones en los términos municipales de Letur y Socovos, año 1999*. [Inédita].
- ALONSO TEJADA, A., BADER, M., BADER, K. y GRIMAL NAVARRO, A. (1989). Avance al estudio de las pinturas rupestres del Barranco Segovia (Letur, Albacete). *Actas del XIX Congreso Arqueológico Nacional (Castellón, 1987)* (pp. 451-456). Zaragoza: Universidad de Zaragoza.
- GRUPO DE ACCIÓN SOCIAL SIERRA DEL SEGURA. (2015). *Arte rupestre en la Sierra del Segura. Albacete*. Monografías. (1). Albacete. Grupo de Acción Social Sierra de Segura.
- MATEO SAURA, M. A. (2001). Arte levantino adversus pintura esquemática: puntos de encuentro y divergencias entre dos horizontes culturales de la prehistoria peninsular. *Quaderns de Prehistòria i Arqueologia de Castelló*. (22), 183-211.

- (2009). "Historia. El arte rupestre en Letur. En F. Muñoz y P. Jiménez (eds.), *Letur. Naturaleza, piedra y agua*. Murcia: Ayuntamiento de Letur, 21-28.
- MATEO SAURA, M. A. y CARREÑO CUEVAS, A. (2003). Nuevos yacimientos con arte rupestre en Albacete: los abrigos del Cortijo de Sorbas III (Letur), Barranco de los Buitres (Nerpio) y Arroyo de los Covachos II (Nerpio). *Al-Basit*. (47), 5-40.
- MATEO SAURA, M. Á. y MATEO GIMÉNEZ, S. (2021). *El arte rupestre prehistórico en Letur y Socovos*. Arte rupestre en Albacete, 2. Albacete: Instituto de Estudios Albacetenses 'Don Juan Manuel'.
- MUÑOZ JIMÉNEZ, M. (1983). Los abrigos pintados del Cortijo de Sorbas (Letur)". *Actas del XVI Congreso Nacional de Arqueología (Murcia-Cartagena, 1982)* (pp. 423-429). Zaragoza: Universidad de Zaragoza.